

Cuentos de los Indios Chocós recogidos por Erland Nordenskiöld durante su expedición al istmo de Panamá en 1927 y publicados con notas y observaciones comparativas de Henry Wassén.

Henry Wassén

Citer ce document / Cite this document :

Wassén Henry. Cuentos de los Indios Chocós recogidos por Erland Nordenskiöld durante su expedición al istmo de Panamá en 1927 y publicados con notas y observaciones comparativas de Henry Wassén.. In: Journal de la Société des Américanistes. Tome 25 n°1, 1933. pp. 103-137;

doi : <https://doi.org/10.3406/jsa.1933.1873>

https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1933_num_25_1_1873

Fichier pdf généré le 04/05/2018

CUENTOS DE LOS INDIOS CHOCÓS

RECOGIDOS POR ERLAND NORDENSKIÖLD
DURANTE SU EXPEDICIÓN AL ISTMO DE PANAMÁ EN 1927
Y PUBLICADOS CON NOTAS
Y OBSERVACIONES COMPARATIVAS DE

Henry WASSÉN.

PRÓLOGO.

Durante el verano 1931 estuvo ocupado Erland Nordenskiöld, en compañía del indio Cuna Rubén Pérez Kantule, quien había sido invitado por aquél a Suecia, en preparar una gran obra sobre la cultura espiritual y la organización social de los Cunas. Como uno de los discípulos y colaboradores de Nordenskiöld recibí entonces la honra de tomar parte en la redacción del gran material, sobre todo de una parte del mismo, dejando Nordenskiöld los cuentos de animales de los indios Cunas en manos mías. Opinó que estos cuentos cunas podían ser convenientemente completados con sus cuentos de los indios Chocós, cuentos publicados solamente en parte y en sueco. Nordenskiöld visitó a esta tribu y a las de los indios Cunas y Bogotás durante su expedición al Istmo de Panamá en 1927. Son estos cuentos chocós que publico aquí. Los cuentos cunas serán publicados en otra ocasión.

Cuando recibí de Erland Nordenskiöld el ofrecimiento tan amable de publicar en mi nombre estos cuentos, anotados por él mismo durante su última expedición, no pensaba que él dentro de poco iba a fallecer. Sin embargo así fué. El 5 de Julio de 1932 falleció Erland Nordenskiöld en Gotemburgo sin haber tenido tiempo de acabar su obra sobre la cultura espiritual de los Cunas, lo cual le tuvo tan ocupado durante la última época de su vida. No hablaré aquí del gran dolor que este fallecimiento causó, del pesar que dejó el muerto. Yo por mi parte deberé siempre a Erland Nordenskiöld, al maestro y amigo entusiasta, mis mayores agradecimientos, y me es un deber grato el ofrecer a los interesados esta

pequeña colección de cuentos, apuntados por el difunto sabio sueco entre sus mejores amigos, los indios.

Los gastos de traducción han sido sufragados por la *Kungl. och Hvitfeldtska Stipendieinrättningen*: a la que dirijo aquí mis más expresivas gracias por su benevolencia. Cúmpleme también agradecer sinceramente a las personas que me han prestado su valiosa ayuda en la labor de la corrección de los textos, y en particular al Sr. Dr. A. Métraux, Director del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, y a la Sta Sundberg y al Sr. Ed. de Barès.

Gotemburgo, Museo Etnográfico, Enero de 1933.

HENRY WASSÉN.

Datos sobre el manuscrito.

Para poder publicar estos cuentos he tenido a mi disposición un libro de apuntes de Nordenskiöld, en el cual éste escribió los cuentos tal como su cuentista se los había contado, apuntados casi siempre directamente



Fig. 19. — El indio Chocó *Selimo Huacoriso*,
quién ha narrado los cuentos aquí publicados.
Fotografía *Erland Nordenskiöld*.

en castellano. Como sin embargo la versión española está a veces interrumpida por frases suecas y que además gramaticalmente no es apta para ser publicada en estado intacto, me he visto obligado a reconstruir las frases en español legible, naturalmente sin alterar el sentido de las mismas.

Con excepción de las palabras chocós entre paréntesis y algunas pocas

observaciones de significación comparativa está el librito de Nordenskiöld sin comentar. Al publicar los textos he reintegrado las palabras chocós exactamente en igual forma y con las mismas calificaciones fonéticas que Nordenskiöld usó en los referidos apuntes.

Como ciertos cuentos chocós tienen a mi parecer gran interés comparativo he puesto algunos comentarios a continuación del texto. En los casos en que Nordenskiöld ha publicado ya entera o parcialmente algunos de los cuentos en sueco, he citado para completar la versión sueca entre los comentarios.

En los apuntes de Nordenskiöld los cuentos no llevan rúbrica alguna y por lo tanto los aquí usados han sido puestos por mí.

El cuentista.

El cuentista de Nordenskiöld fué un famoso *medicin-man* llamado Selimo Huacoríso. Hay como es sabido dos tribus Chocós, *Emperá* y *Nonamá*, que hablan lenguas diferentes, pero de parentesco cercano. *Nonamá* es el grupo menor¹. Selimo pertenecía al *Emperá* y vivía a orillas del Río Sambú en la parte norte del territorio de los Chocós en la frontera entre Panamá y Colombia. El era sin embargo del Río Docamparó en Colombia (más o menos a 5° -latitud septentrional), donde vivían aún sus padres y hermanos². Por esta región pasa la frontera entre *Emperá* y *Nonamá* y los casamientos mixtos existen³.

Selimo Huacoríso acompañó a la expedición sueca durante cuatro meses y fué por su gran reputación y su gran sabiduría en muchos sentidos de inmensa utilidad para la misma. Respecto al modo de Selimo de narrar cuentos y mitos a los miembros de la expedición mejor será citar un trozo de la descripción sueca del viaje de Nordenskiöld. El dice allí (p. 107) :

« Durante nuestros viajes aquí por la costa suele Selimo a menudo contarnos cuentos y mitos. Hemos llegado a ser muy buenos amigos. De este modo no se pierde tiempo alguno. Es casi siempre de noche, cuando nuestro barquito está fondeado, meciendo sobre las ondas y todos se han metido en las camas, que Selimo empieza a contar. Suele acostarse de espaldas en la proa del barco. De nuestros lechos (dorminos todos sobre la cubierta) podemos entonces escuchar sus cuentos, los cuales nos los cuenta en un español un poco raro, pero que entiendo sin dificultades. Selimo es un narrador excelente, quien parece hasta vivir él mismo en sus relatos. Si sus cuentos son realísticos, entonces goza el

1. *Erland Nordenskiöld : Indianerna på Panamanäset*, p. 129.

2. *Ibid.*, p. 86.

3. *Ibid.*, p. 129.

viejo lo más contento, porque Selimo se complace muchísimo en todo lo que trata de lo sexual, tanto en lo teórico como en lo práctico. A veces es imposible tener tiempo para apuntar todo lo que Selimo cuenta. Va demasiado de prisa. Muchas veces es imposible quedarse despierto, después de un día largo y fatigable y no es cosa rara que cuente a una tripulación dormida. Luego cuando llega el día hay que conseguir que el viejo repita sus cuentos más despacito y más claramente : dando las palabras indias de los animales y demonios y otras cosas de interés especial. Ahora ya no es el cuentista tan excelente. Naturalmente es exacto el contenido de los cuentos, pero muchos detalles divertidos de la tertulia nocturna salta el viejo y los ademanes vivos han desaparecido. Es como si los cuentos solamente pudiesen ser relatados bien en la claridad de la luna o a la luz vaga de la linterna del bote. Muchas veces me veo obligado a retenerle las riendas para que no haga demasiadas chapucerías. A la luz del día pudiera ser también que el español le causara más dificultad que en el crepúsculo ».

Antes de pasar así a los textos indicaré una observación más que tiene interés en esta relación y que he encontrado en uno de los libritos de apuntes de la expedición de Nordenskiöld. Allí dice : « La abuela de Selimo era de Río Tarasito. Es ella la que ha contado a Selimo la mayor parte de los cuentos. Ella se puso, ya muy vieja, completamente blanca ».

LOS CUENTOS.

I. — CÓMO RECIBIERON EL MAÍZ LOS CHOCÓS.

En los tiempos antiguos, los Chocós no tenían maíz y hacían *chicha* con la semilla de una planta trepadora, *piñtã*. Había un muchachito cuyos padres y hermanos habían muerto. Lo criaban una mujer y un hombre de otra familia a quienes él llamaba mamá y papá. Su madrastra no podía soportarlo y lo maltrataba. Por fin él no pudo resistir más, tomó una canoa con toldo y se marchó. Vivía en su canoa. Una noche vino una muchacha muy bonita que había salido de *Chiapérera*, el mundo de abajo. El muchacho quería seguir a la chica, y ella regresó a *Chiapérera* para preguntar a su papá y a su mamá si el muchacho podía venir. La noche siguiente, volvió y le dijo que podía venir. Entonces se echaron al agua, se fueron abajo y se casaron. En *Chiapérera* había *chicha* de maíz, planta que se cultivaba allí. En ese mundo obligaron al muchacho a bañarse para que mudara de piel. La muchachá quedó preñada y dió a luz un hijo. El hombre regresó a este mundo con su mujer y su hijo, y había hecho tragar toda clase de maíz a su chico porque sus parientes no querían que se llevara maíz. Cuando el muchacho hacía sus necesidades, su padre sacaba

con un palo el maíz de entre sus excrementos. Repitió la misma operación varias veces hasta que tuvo distintas especies de maíz. La madrastra no quería a la muchacha ni al muchacho, y por fin la muchacha no quiso quedarse y regresó a su tierra llevándose casi todo el maíz. Quedó solamente una mazorca de cada clase de maíz. De estas mazorcas traen su origen las distintas clases de maíz que cultivan los Chocós.

II. — EL « ARIPIADA ».

Eranse cinco hombres que vivían solos sin mujeres. Se pasaban cada tarde alegremente tocando su « *sirú* » (flauta de Pan) y su « *taulé* » (flauta). Uno se fué a pescar río arriba. Le vino encima un animal muy grande que andaba como un hombre, erguido sobre sus patas traseras. El hombre se detuvo y se escondió, lleno de espanto. Después regresó a casa.

Llegó a su casa a eso de las cuatro y encontró a la gente silenciosa y triste. Preguntó si *Aripada* había llegado, pero éste no había venido aún. Se fué al monte, sacó el cogollo de la chungá ¹. Cortó un palo y un garrote. Después como dormía en su casa en una cama del lado del río (en la casa), clavó el palo en el río y lo inclinó hasta su cama amarrándolo allí fuertemente de modo que le bastaba desatar el palo para que éste se enderezase nuevamente y que él saltase hasta el río. Entonces, a eso de las tres de la mañana sintió un ruido como si un animal grande hubiera entrado en la casa. Se quedó despierto pensando en lo que había visto. Sacudió la cama de uno de sus compañeros para que éste despertara, pero éste no se movió : ya había muerto. Luego soltó el palo encorvado que estaba atado a la cama y cayó al río. El *Aripada* lo persiguió hasta la orilla del río. Había un palo hueco (*pacuriuría*) en el agua. El Chocó se metió dentro del hueco, pero el *Aripada* saltando sobre el hueco metió la mano adentro buscando al Chocó para cogerlo. El Chocó había asegurado bien el palo y había hecho un lazo (*hisará* ó *usará*) en el hueco del árbol, en la misma forma que éste lo tiene hoy en día. El *Aripada* quedó con la mano prendida en el lazo. El Chocó salió por el otro lado del hueco. Se fué río abajo y llegó a otra casa. El dueño de ésta le preguntó lo que había sucedido. El le contó lo que había pasado ². Madrugaron. De noche había llovido bastante y el río había crecido. El *Aripada* se ahogó en éste. Fueron a visitar a casa del Chocó y vieron que todos habían sido muertos por el demonio. Como estaban en la cabecera del río no tardaron en bajar. Sacaron al *Aripada*. A los Chocós muertos los enterraron en una

1. *Hiháu*, árbol que tiene espinas.

2. Aquí se vuelve a repetir todo el cuento.

sola tumba¹. Despedazaron al *Aripada* y botaron los pedazos por todas partes.

III. — CÓMO LOS HOMBRES CONSIGUIERON AGUA, FUEGO Y PLÁTANOS.

Al principio no había agua. Una hormiga, el *Conga*, era la que tenía agua. Dios pidió agua al *Conga*. El *Conga*, que llevaba el agua en la boca, no quiso dársela. Por eso es que Dios le apretó la cintura obligándola así a abrir la boca y a botar el agua. Entonces supieron dónde estaba el agua. Estaba en un árbol muy grande. Dios juntó a toda la gente para cortar el árbol. Pero no lo consiguieron y la noche se acercaba. Entonces de noche vino la rana, *Pocoró*, quien deseosa de ayudar a cortar el árbol pidió un hacha de piedra. La rana daba hachazos y más hachazos pero el árbol volvía cada vez a estar como antes, y al día siguiente amanecía intacto. Dios colocó otra vez a los hombres para que cortaran el árbol, y se quedó allí para vigilar él mismo. Vino otra vez la rana y pidió que se le prestara nuevamente el hacha para cortar el árbol. Dios se quedó a ver lo que iba a suceder y notó que cuando la rana tocaba el árbol con la mano éste sanaba. Entonces Dios lo pisoteó y desde luego este hombre fué transformado en rana. Luego los hombres volvieron a hachar el árbol para derribarlo, y al cabo de cuatro días lograron su intento. Cuentan que el árbol no cayó del todo pero que quedó colgado de un bejuco (*migurú*). En aquel tiempo cantidad de pajaritos eran hombres. Dios dijo al paletón (tucán, *quihuará*) que cortara el bejuco con su pico. No pudo. Entonces Dios dijo: « Tu comerás la fruta entera. » Después salió el loro para trozar el bejuco. No pudo y se volvió loro: « krän, krän, krän ». Se fué.

En aquel tiempo los animales eran gentes. Todos trabajaban para cortar el bejuco y no lo lograron. El huacamayo² se presentó para cortar el bejuco. Trabajó con su pico durísimo y logró cortar el bejuco. El palo cayó al suelo: « Pung, pung ». De sus ramas se formaron los ríos, y de su tronco el mar. Estaba lleno de agua.

Al principio había solamente agua dulce en el mar. Entonces Dios dijo al diablo, *tiuró*, que pusiera sal. El quería la mitad para él. El diablo echó algo en el agua y ésta quedó dulce. Entonces Dios cogió una cucharita, la lanzó al mar y el agua se volvió salada y siempre más salada. Ya tenían agua pero faltaba el fuego. El lagarto tenía fuego y Dios se lo fué a pedir,

1. Sola tumba, *egorótè dha*.

2. Guacamayo (del haitano huacamayo), en chocó *pagará*. Especie de papagayo.

pero éste se lo mezquinaba y no quiso entregárselo. El lagarto dijo : « El hombre tiene de todo para comer ».

El lagarto tenía una red de pesca y se volvió otra vez al río para pescar sábalos. Dios se volvió sábalo (*afarã*) para que el lagarto lo cogiese en su red. El lagarto lo capturó y le dió un garrotazo en la cabeza para matarlo, creyendo que era sábalo cuando en realidad era Dios. Lo destripó y lo llevó a casa. Lo colocó sobre el fuego para ahumarlo, pero como el pescado tenía todavía los ojos brillantes, el lagarto se dijo : « Este debe ser Dios ». Prendió el fuego para ahumarlo. El sábalo dió un salto y brincó por la sala. Por fin cogió un palo (*pacuru*) y le dió un golpe sobre el hocico. El lagarto saltó al agua y se volvió lagarto. Dios tomó entonces el fuego.

Dios había conseguido ya agua y fuego y sólo le faltaban plátanos. Sacó una cosita y se volvió platanal. Tuvo entonces agua, fuego y plátanos para los hombres. Entonces le entró un *tiuró*.

Dios y el diablo se juntaron. El diablo quería la mitad de las gentes que Dios había creado, pero Dios no quería entregar sus gentes. Entonces hicieron una apuesta ¹ y Dios dijo : « Bueno, vamos a ver quién gana. » En esos tiempos no existía aún la caña. « Si tú me ganas, dijo Dios, compartiremos la mitad de la gente ». Entonces el diablo dijo : « Bueno ». Cogió una especie de palo chico y lo tiró al suelo. Este se transformó en caña agria. Entonces Dios tiró al suelo otro palo y formó así la caña dulce. Fué el diablo quien creó el platanillo.

En esos tiempos no había más que hombres. Dios formó los hombres en San Juan y las mujeres en la playa de Coredó (boca del Río Baudó). En esta región no había hombres, solamente mujeres.

Al principio Dios hizo los hombres de palo, pero éstos se fueron al otro mundo donde no mueren. En el otro mundo el sol luce solamente de noche. Los hombres allí no pueden obrar, porque tienen un agujero muy pequeño. Se alimentan con sólo oler los platos. Dios se cortó la mano con un cuchillo, y no quiso seguir haciendo hombres de madera, los formó de barro, y por eso es que los hombres mueren. Se vuelven barro. Si no hubiéramos sido hechos de barro, cambiaríamos de piel como las serpientes y como las langostas.

IV. — LA ESPOSA DE LA LUNA.

El sol y la luna vivían ambos en este mundo. La luna tenía una mujer y ésta una hija. La luna tenía el cuerpo plagado de bubas, y su mujer

1. Nordenskiöld ha hecho aquí en el manuscrito la observación : « tiene que ser una formación nueva ».

estaba cansada de lavárselas, ya que no querían sanar. Cuando la hija era ya grande su madre se fué una vez a cortar plátanos, y le dijo que se quedara en casa para cuidar a su padrastro (*chésakãui*). La luna se quitó la camisa y dijo a su hijastra: « Date prisa a ir a ponerla al sol ». Entonces cuando la hubo sacado desaparecieron todas sus llagas, las cuales quedaron prendidas a la camisa. Al regresar la madre, la luna dijo a su hijastra: « Hija mía, busca mi camisa ». Se la puso nuevamente. Entonces la mujer dijo: « Estoy cansada de curar a este hombre ». La hija le contestó: « Mamá, papá tiene todas sus llagas en su camisa ». La madre no quiso creerla.

Estaba la gente tomando guarapo ¹ en otra casa, y la luna dijo a su mujer que si quería tomar guarapo que se fuera no más, pero que él se quedaría en casa. Cuando la mujer volvió de la fiesta, tenía rasguños en la barriga, pues había andado con otro hombre. La luna no le dijo nada. La mujer se fué otra vez para beber. Esta vez el hombre se dijo entre sí: « Ahora sí que voy a averiguar ». Buscó su vestido, su manilla, sus orejeras (*parataquéra*), su naringuera (*pirú*) y sus chaquiras. Dejó su camisa, y la muchacha se quedó en casa cuidando de que no se metieran gusanos en ella. Era ya de noche. Las mujeres borrachas dormían. La luna parecía ser otro hombre, y su mujer lo aruñó en la barriga. A las nueve del siguiente día, la luna estaba nuevamente en su casa, y había puesto otra vez su camisa. La mujer había estado con otros hombres, y él no decía nada. Hicieron otra vez guarapo, y la luna dijo a su esposa: « Vete a chupar, yo me quedaré en casa ». La mujer se fué a beber. A eso de las siete de la tarde, la luna vino donde estaban chupando. Estaba bien vestida, y como la vió, su mujer le aruñó la barriga para demostrarle cuánto lo quería. La luna le dijo: « Está bien, anduviste con otros ». La volcó, le metió el pie en la boca, rajándola hasta las orejas. Entonces le dijo: « Cuando yo salga nuevamente, vas a llorar por mí ». La mujer se volvió *bãracócö* (lechuza). Cuando sale la luna cerca de ella hay una estrella, ésta es su hijastra *Mikãukãu*.

V. — EL DILUVIO.

Cuéntase que el mundo cambió otra vez. Había un gran río cuya cabecera estaba en el mar, y su boca, arriba en la costa. Para cambiar esto Dios hizo caer una lluvia torrencial, y el mundo empezó a hundirse con la creciente. Un hombre se fué hacia donde estaba Dios para avisarle que con la creciente el mundo se estaba yendo a pique, y entonces él dijo a

1. Bebida fermentada hecha con jugo de la caña dulce exprimida.

los Chocós que se salvaran en balsas de palo. El hombre que había ido donde estaba Dios arregló su casa, y dijo a los demás que pusieran palo balsas debajo de sus chozas para que pudieran así flotar sobre el agua. Los demás no lo creyeron. Para no tener hambre, el tal hombre cortó sus plátanos, su caña, y los puso en su casa. Los demás dijeron que era mentira lo que decía el hombre de que el mundo se iba a pique, y estaban bebiendo *chicha* cuando las aguas empezaron a subir. A los tres días, el mundo desapareció bajo las aguas. La casa del hombre fué llevada por la creciente y quedó flotando sobre el agua como una balsa. Todos los cerros se hundieron con excepción de la loma del cerro *éya Mujárta* (en San Juan) que apenas se veía a flor de agua. Este cerro no se cubrió de agua porque Dios lo hizo crecer ¹. La gente llegó a este cerro y se agrupó en él, y el agua dejó de subir. Un pez espada (*koromá*) trató de serruchar el cerro. Gritaron : « Si no lo matáis, va a derrumbar el cerro ». Se fueron a buscar entonces al cuervo (*topé*), al alcatraz (*turá*) y a la nutria (*vaveramá*), y Dios dijo a los muchachos : « Vamos a ver quiénes serán lo bastante diestros para hallar a este pez y para matarlo ». Primero entró en el agua el alcatraz y no pudo hacer nada. El cuervo lo siguió con el mismo resultado. Entonces fué la nutria, llegó donde estaba el pescado, lo mató y lo trajo. Dios dijo a la nutria : « Está bien, siempre comerás pescado ». Por eso come sólo pescados la nutria.

Entonces quiso Dios que el agua volviese a bajar. Cuando el agua empezó a retirarse, la iguana (*opogá*) asomaba solamente su cabecita. Cuando siguió bajando, Dios ponía señales con cenizas, y a veces ponía cuando disminuía el agua de dos pulgadas. Cuando el agua bajó hasta la altura de la cola de la iguana, Dios dijo a los muchachos que el agua se estaba yendo y que se echaran a ella si no querían quedarse en el cerro. Algunos se arrojaron al agua, pero otros se quedaron con miedo en el cerro.

Así cambió el mundo, la cabecera del río quedó donde está ahora su boca y la boca donde estaba su cabecera.

Dicen que Dios tiene lá intención de cambiar otra vez el mundo.

VI. — EL HOMBRE QUE ENCONTRÓ EL GUACO ².

Una familia de Chocós se fué al mar, y se vino cuesta abajo ³. Como no conocían el país se perdieron. Cuando el agua y la comida se les acabaron, murieron uno por uno, y sólo quedaron tres hombres. Ya se habían

1. Se trata de una colina muy baja. Observación de Nordenskiöld.

2. Este cuento oyó contar Selimo a su padre.

3. Es decir desde Colombia a Panamá.

perdido a lo lejos cuando encontraron en el mar otra tierra con dos hombres chicos. Estos los llevaron a tierra, y allí notaron que las manos de estos hombres eran chatas como las patas de las tortugas. Encontraron una casa y llamaron. El mayor les dijo que no entraran, que con seguridad no eran gentes. El menor dijo : « Voy a ver qué clase de gente es ». Llegó a la casa y se volvió diablo. Los otros dos andaban en la playa. En un palito de poca altura había una casa en forma de nido de rupendola, y se pararon allí para mirarla. Entonces se movió la casa, y oyeron un ruido como : *túm, túm*. El mayor le dijo : « Deja esto. Estamos en otro lugar ». El menor fué a ver y rompió la casa. Al romperla el nido reventó con un ruido *pōō*. El menor murió.

Quedó uno. Andaba en la playa errando de un lugar a otro cuando vió un guaco que caminaba por la playa. El hombre le dijo entonces : « Si yo tuviera alas como tú, iría a mi tierra ». Después el mismo día vino otra vez a la playa, y encontró a una mujer bien vestida. Era el guaco que venía a hablar con el hombre. Entonces el guaco le dijo : « ¿ Tú qué haces aquí ? » « Yo ando completamente perdido. Toda mi familia se murió ». « ¿ Quisieras volver a tu tierra otra vez ? » El dijo : « Yo quiero ir otra vez a mi tierra, a mi casa ». Vió una loma. Al subir a esta loma notó que detrás de ésta estaba su casa muy cerquita. « Agárrame por debajo de los brazos, vamos a ver si te puedo llevar », dijo el guaco y voló con el hombre, primero arrastrando los pies por el agua y después de tres vueltas lo volvió a dejar en la playa donde estaba. El hombre dijo : « Tengo mucha hambre ». « Espera un momento aquí », le dijo el guaco. Este se fué y le trajo *chicha* todavía caliente, y el hombre tomó esta *chicha* y se le quitó el hambre. Al siguiente día tampoco notó hambre. « Espérame, voy a venir de mañana », le dijo el guaco. El chocó se fué a la playa para recoger chaquira. Había mucha en la playa, y él pudo llenar de chaquira una totuma y se la echó auestas para llevarla. El guaco vino por la mañana y le dijo que lo agarrara, pero que cuando estuviera volando que no abriera los ojos para que no tuviera miedo. El guaco voló y dió vueltas y más vueltas hasta que llegó a la cima de la loma. De allí se fué derecho a la casa del Chocó a donde llegó en un momento. Se paró detrás de su choza, en el monte.

Entonces el guaco le dijo, que si alguien le preguntaba de dónde venía tenía que decir que había llegado por el monte, y que a nadie debiera contar que el guaco lo había traído. El guaco añadió : « Cuando tú estés chupando guarapo, yo me volveré murciélago, *incã*, para oír todo lo que cuentas cuando estás borracho ».

Preguntaba la gente, y el Chocó contestaba que había venido por la montaña. « Cuando sea viejo, solía decir, os contaré un cuento ». Cuando

envejeció, contó cómo había venido traído por el guaco. Al día siguiente murió.

VII. — EL HOMBRE QUE SE TRANSFORMÓ EN GALLINAZO.

Una vez era un hombre que había estado en una casa donde había chupado mucho. Cuando regresó a casa, castigó a su mujer y la mató. Tomó un poco de fuego consigo, abandonó a sus hijos y huyó al monte. Hizo un nuevo rancho en la cabecera para vivir en él. Con las flechas de su cerbatana, que envenenaba con el veneno de la rana, *poyá*, mataba monos. Venían gallinazos para comer los restos de su caza. Al cabo de ocho días, el hombre dijo : « Si yo pudiese volar como vosotros iría con vosotros ». Vino una mujer-gallinazo y habló al hombre en esta forma : « Vivo sola y pediré permiso a mi papá y a mi mamá, y si dicen que sí, volveré mañana ». Al día siguiente, muy de mañana, regresó la mujer-gallinazo y lo elevó en los aires para mostrarle cómo podía llevarlo. Después volvió a dejarlo en su rancho. Al otro día, volvió volando, agarró al hombre y voló con él. Ella le dijo que no abriera los ojos para que no se asustara cuando mirase abajo. Voló con él dando vueltas y más vueltas y le decía que el viento era muy fuerte y bueno. Ahora habían llegado a la casa de los gallinazos. Lo escondió y lo tapó bien. Por la tarde vinieron los hombres gallinazos y preguntaron a su madre : « ¿ Qué cosa tan fragante hay aquí? » Ella contestó : « No tengo nada que pueda comerse ». Al otro día, la madre y la hija se fueron a bañarse. Al hombre le salieron plumitas como vello por todo el cuerpo. Desde entonces se parecía enteramente a un gallinazo. A las ocho el cuñado le dijo : « Vamos a montar ». El hombre tenía miedo de bajar del cielo. Su cuñado le dijo : « Me dejo caer, haz lo mismo ». El hombre se animó. Recibió un traje para volar (las alas son el traje de los gallinazos).

Se fueron, y cuando estuvieron encima del cerro, el cuñado dijo al hombre : « Cuando yo abra los brazos, tienes tú que hacer lo mismo, y así te caerás ». El hombre dijo después a su cuñado : « Quiero ir a ver a mis hijos ». Fué a verlos, y éstos estaban jugando en el río. Entonces descendió, sacó su camisa y se fué a verlos. Entonces les dijo : « Hijos míos, yo me he vuelto gallinazo rey. En lo sucesivo, si véis un gallinazo manso sabréis que soy yo ». Y se fué otra vez para no volver más.

VIII. — LA MUJER QUE SE TRANSFORMÓ EN DIABLO¹.

Erase una vez un Chocó que se casó con la hija de un mago (*medicin-*

1. Este cuento ha sido recogido en Docamparó.

man). Vivían en casa del suegro. Se fueron al río para «montear». Hicieron su rancho en una playa. En aquel tiempo los indios no tenían escopetas sino solamente bodoqueras. Al otro día, de mañana, el hombre se fué al monte y mató cinco monos. Regresó a casa y al atardecer la mujer estaba ahumándolos sobre el fuego. El hombre se durmió, y cuando despertó, miró hacia la cama de su mujer y notó que ella había desaparecido y que el fuego estaba a punto de apagarse. Se levantó para buscarla y la vió que corría por la playa con otro. Andaban a cuatro patas, y el otro está sobando a la mujer por atrás. Había luna. Cuando la mujer vió que el hombre se había levantado, volvió a casa. Su marido se acostó y se echó a roncar para que ella no notase que estaba despierto. La mujer lo sacudió. El se estiró como si acabara de despertar y preguntó si los monos estaban asados. A la madrugada el hombre quedó meditabundo y dijo a su mujer que hiciera fiambre porque tenía la intención de irse al monte y pensaba volver muy tarde. Tomó otra vez el camino hacia el monte. Vino otra vez a las cinco con otros monos que había matado. Había dejado su bodoquera en el monte porque venía muy cargado. En su casa puso todo en orden, y como se sentía cansado se echó a dormir. Cuando se levantó la mujer había desaparecido nuevamente. El se dijo entonces entre sí : « Si me quedo aquí con esta mujer, con toda seguridad me va a comer ».

Entonces se fué a buscar su bodoquera que había dejado como seña del camino hacia la casa grande de su suegro. Al llegar donde tenía su bodoquera salió corriendo. La mujer que lo había visto huir, lo siguió. Ya estaba cerca de la casa de su suegro y oía detrás de él el grito de su mujer. Corría cada vez con más prisa. Al alcanzar la casa de su suegro le dijo : « Tu hija se ha vuelto diablo y viene aquí atrás ». El viejo tomó su bastón y se fué cuesta abajo. Su hija llegó gritando. Entonces el viejo la agarró, lo amarró, y cortó ramas de limonero para pegarla. Cortó veinte ramas con las cuales la azotó. Cuando hubo acabado sacó otras dos, y así hasta que la hubo azotado con diez y seis ramas. Por fin la hija dijo : « Ay, papá no me mates ». Se levantó el marido y dijo a su suegro : « Suegro, yo quería mucho a tu hija. Con mis propios ojos he visto que ella estaba con otro diablo ». Entonces el suegro dijo : « Ya no se volverá más diablo. Yo había entregado este diablo a mi hija, pero no quería al hombre y lo dejó ».

IX. — EL ARMADILLO.

El Tigre se encontró con el Armadillo y le dijo que quería comer, pues tenía mucha hambre. El Armadillo dijo entonces : « Ay tío mío, mi con-

cha es dura ». El Armadillo quiso probar el ano del Tigre. Entonces el Tigre se puso a cuatro patas y el Armadillo no introducía el miembro. Metió el rabo en el ano del Tigre y lo entró del todo. El Tigre gritó, y el Armadillo sacó el rabo y se fue al agua. Llegó al fondo del agua y se puso a cavar. Se fué de San Juan al Pizarro pasando por un cerro grande. Salió a la playa donde estaban las mujeres. Cuando el Armadillo vió estas muchachas se enamoró de ellas. Entonces las mujeres no conocían la fornicación y el se quedó allí hasta que se hubo refocilado con todas. Cuando hubo acabado dijo : « Donde vivo yo hay muchos hombres ». Se fué por encima de la montaña donde estos vivían. Entonces dijo a la gente : « Encontré una partida de mujeres ». Ellos dijeron : « Vamos allá », y se pusieron en marcha. Sacaron una balsa, *mubáú*, con sus víveres y llegaron en una semana. Dejaron los mejores amarrados como venados, tigres, etc. en la playa, cerca del camino. Llegaron donde estaban las mujeres y se tomaron cada uno dos. Aun así quedaban muchas mujeres y les dijeron : « Vds. quieren hombres, id por el camino, allí hemos dejado a varios hombres ». Ellas se fueron por el camino, y allí estaban amarrados varios hombres que se tocaban. Ellas los soltaron y lavaron bien. Toditas se quedaron con maridos. Los hombres pasaron allí cierto tiempo, y cuando las mujeres estuvieron con chicos o para parir se fueron a San Juan, a la tierra de los hombres.

X. — LOS MELLIZOS QUE BEBÍAN LA SANGRE DE LAS MUJERES.

Erase una vez un hombre cuya pierna estaba hinchada y que cada día se ponía peor y peor. Al fin, el absceso reventó y salieron dos muchachitos mellizos. El hombre murió, y los niños fueron criados por los parientes de aquél.

A la edad de un año, cuando los muchachos notaban que una mujer tenía su menstruación, le pedían sangre para lavarse. Cuando fueron de más edad, las mujeres rehusaban darles la sangre de su menstruación para que se lavaran. Aconteció una vez que una mujer amaneció muerta. Alguien le había chupado la sangre por los pies. Eran los niños. El mismo suceso se repitió varias veces, y nadie pudo comprender quién había muerto a estas mujeres. Al fin trataron de ver lo que pasaba, y acabaron por descubrir que eran los mellizos, los que chupaban la sangre de las mujeres. Trataron de matarlos, pero nadie podía pegarles. Usaban macanas de madera ¹.

1. Las macanas de madera no se usan más en nuestros días. Observación de Nordenskiöld.

XI. — MONSTRUOS.

La serpiente gigante.

Cerca del Río Docamparó hay un lago seco. En éste vivía una serpiente gigante, *Hé*. Un *medicin-man* lanzó a ella su bastón, y el lago se secó en el acto. La serpiente gigante desapareció bajo la tierra y se fué hacia el otro mundo. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 127).

Sosere.

En el curso superior del R. Sambú hay un lugar llamado *Sosérete*, donde *Sosere* vivía. Se parece a una vaca con cuerno azul. Antiguamente los Chocós no se atrevían a pasar por allí. Las canoas vacías eran abandonadas a la corriente mientras que la tripulación iba por tierra. A veces sucedía que las canoas no podían pasar. Por fin llegó de la costa un *Hypanadróma* (un gran mago), quien hizo huir al espíritu maléfico con un canto mágico. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 62).

Tuluvieja.

Tuluvieja vivía en unas cuevas, en la boca de Lemon, Río Sambú. Este monstruo tenía solamente una teta, y se dice que era muy malo. Cuando uno quiere agarrarse a un palo, ella lo rocía con leche para que quede resbaladizo de tal modo que sea imposible asírlo. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 154).

Húala.

Sobre un cerro cerca del Río Baudó hay muchos demonios, *húala*. Estos tienen la apariencia de animales de todas clases : tigres, nutrias, monos, osos. Si uno se echa al agua es una nutria quien lo persigue, si sube a un árbol es un *húala* que sabe trepar. Nadie se atreva a cazar allí, y no hay cómo salvarse. En la cabecera del Baudó, cerca del Río Coudoto hay también *húala*. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 154).

Relaciones con serpientes.

Selimo contó unos cuentos acerca de Chocós que tenían relaciones con serpientes. Una mujer solía sentarse en el suelo, y una serpiente que se arrastraba en el suelo entró en su cuerpo. Otra mujer tenía la costumbre de esconder a una serpiente detrás de ella en un montón de leña. Su madre acabó por descubrir la serpiente y la mató. Por la noche las serpientes pueden transformarse en hombres. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 147).

NOTAS Y OBSERVACIONES COMPARATIVAS.

I. — CÓMO RECIBIERON EL MAÍZ LOS CHOCÓS.

Este mito cultural ha sido publicado por Nordenskiöld en la descripción sueca de su viaje. Doy aquí la versión sueca :

« För mycket länge sedan hade Chocóindianerna ingen majs, utan bryggde öl av fröna av en klängväxt, « pinta ». Där var en gosse, vars far och mor och bröder och alla andra släktingar voro döda. Han bodde hos en främmande man och en främmande kvinna, som han kallade mamma och pappa. Styvmamman kunde dock inte tåla honom, utan behandlade honom illa. Till slut stod han ej ut längre utan tog en kanot med ett tak över och for iväg. Han bodde i kanoten. En afton träffade han en flicka, som var mycket vacker. Hon var från underjorden Chiapererá. Gossen ville följa henne dit, och hon begav sig till Chiapererá för att fråga sin mamma och pappa, om han fick komma. Nästa kväll kom hon tillbaka och berättade, att han kunde följa henne. De kastade sig i vattnet och begåvo sig ned till underjorden, där de gifte sig. I Chiapererá hade de majs, som de odlade där. De badade nu gossen, för att han skulle byta hud. I underjorden hade han en son med flickan. Där föda kvinnorna genast, när de blivit havande.

En dag besökte den unge mannen jorden med sin hustru, och innan de begåvo sig av, läto de gossen i hemlighet svälja några hela majs-korn, ty svärföräldrarna ville ej, att de skulle ta med sig majs till denna världen. Detta upprepade de flera gånger, och till slut lyckades de på detta sätt föra upp till jorden alla olika slag av majs. Men styvmodern tålde ej svärdottern, och till slut tröttnade denna på allt gräl och återvände till underjorden och tog med sig nästan all majs. Hon lämnade blott kvar en kolv av varje slag, och från dessa härstammar all den majs, Chocóindianerna nu odla¹ ».

II. — EL « ARIPIADA ».

Este cuento viene del Río Docamparó. Trata de un *Aripada*, « los monstruos, a los cuales los indios temen más que a los jaguares, serpientes e insectos venenosos. Hay dos clases de *Aripada* : uno que anda a cuatro patas y que se parece en todo a un caballo, y otro que anda a dos patas

1. *Indianerna på Panamanuset*, p. 133.

y que se parece a los humanos con la boca rajada hasta las orejas y los ojos muy grandes. La pista, que vimos en la orilla del río era la de un *Aripada* de la clase primeramente nombrada, afirma Selimo¹. De estos *Aripadas* tiene Selimo mucho que contar. Parece que suelen vivir frecuentemente en los grandes bosques entre el Río Baudó el Río Docamparó, en donde no existen ni indios, ni negros² ».

Nordenskiöld indica (*op. cit.*, p. 154), que también los hombres pueden ser transformados en *Aripadas*. Encontramos un ejemplo sobre este particular en el cuento publicado aquí bajo el número VIII, « La mujer que se transformó en diablo ».

Vemos que Selimo en este cuento como en varios otros ha indicado las definiciones de tiempo de un modo completamente moderno, con la indicación exacta de algún suceso. El trato con los hombres blancos no ha pasado sin huellas.

En la versión sueca del cuento narrado por Nordenskiöld (*op. cit.*, p. 153) éste dice lo siguiente :

« Där bodde, berättar Selimo, vid Rio Docamparó fem män utan kvinnor, och varje kväll hade de riktigt trevligt, blåsande på panflöjter och vanliga flöjter. En gång for en av männen uppåt Rio Docamparó för att fiska. Där fick han se ett mycket stort djur, som gick på två ben. Mannen gömde sig för att vildjuret ej skulle få syn på honom, och när det kommit förbi honom, återvände han hem.

När han kom hem, det var på eftermiddagen, fann han de andra tysta och sorgsna. Han frågade om aripaddan hade kommit, men ännu hade vildjuret inte varit där. Då han hörde detta, begav han sig till skogen och gjorde sig ett starkt rep av bast av ett taggigt träd, « hihuá », och så skar han en lång, böjlig stång, och den fäste han vid sin bädd, som var i den del av hyddan, som vätte mot floden. Han band fast stången så, att när han lossade på bindningen, rätade den ut sig, och han kunde hoppa i floden.

Vid tretiden på natten märkte han, att det var ett stort djur inne i hyddan. Han hade legat vaken av fruktan för aripaddan. När han kände på de andras bäddar för att väcka dem, fann han, att de voro döda, och så löste han bindningen och hoppade med tillhjälp av stången i floden.

Aripaddan kom efter honom, och mannen kröp in i ett ihåligt träd,

1. Al parar cerca del Río Docordó enseñó Selimo a Nordenskiöld una pista estraña en la orilla del río, y afirmó que provenía de un *Aripada*. Parecía el rastro de un caimán, pero era demasiado grande para poder serlo. Nordenskiöld sospechaba que Selimo mismo lo había hecho para asustar a los otros indios. (NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 151).

2. NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 153.

som låg nedfallet i floden. Med handen, som vidundret stack in i trädet, sökte det gripa indianen, men denne hade gillrat en snara där, och aripaddan fastnade. Genom hålet i andra ändan av trädet kröp indianen ut och begav sig nedåt floden till en annan hydda, och där berättade han, vad som hade hänt. Tidigt på morgonen begav han sig iväg med männen från hyddan för att fånga vidundret. När de kommo fram, funno de att floden hade stigit och att aripaddan hade drunknat, men som de voro nära flodens källa, så föll vattnet fort, och de drogo i land liket av aripaddan, styckade det och kastade bitarna åt alla möjliga olika håll ».

III. — CÓMO LOS HOMBRES CONSIGUIERON AGUA, FUEGO Y PLÁTANOS.

a) *El motivo del árbol de la vida.*

De los cuentos chocós aquí publicados, es éste sin duda el más interesante, porque encontramos el mito del árbol de la vida. Cuando Nordenskiöld en compañía de Selimo visitó una choza chocó del Río Pasutó, un afluente del Río Docamparó, encontró allí adentro entre otras cosas un gran pedazo de madera fósil, que sin embargo no logró adquirir. Selimo declaró que era un pedazo del árbol de la vida y que era de ese árbol que los hombres consiguieron el agua. En la continuación voy a discutir la extensión de este motivo de mito, pero primeramente quiero repetir aquí la versión sueca publicada por Nordenskiöld (*op. cit.*, p. 131-132) :

« Det var en myra, « conga », som hade vatten i munnen, och Gud, « Acolé », bad henne därom, men myran vägrade, men då klämde Gud till myran om livet och öppnade munnen på den och tog ut vattnet. Då visste Gud varifrån vattnet kom. Det var från ett stort träd, och det var därifrån, myran fick vattnet.

Gud samlade ihop alla människorna för att fälla trädet, men de kunde ej fälla det, och det blev natt. Då kom grodan och ville hjälpa till att fälla trädet och bad att få en stenyxa, och grodan högg och högg, men trädet blev helt igen. Så satte Gud människorna åter för att fälla trädet, men så kom grodan igen och bad att få yxan, och då såg Gud, att grodan satte sin hand, där yxhuggen hade tagit i trädet och det blev helt igen. Då trampade Gud på grodan, och grodan blev groda. Människorna fortsatte att fälla trädet, och efter fyra dagar föll det, men ej riktigt, utan det fastnade i en lian. På den tiden voro alla fåglar människor. Då sade Gud till tucanen, att han skulle hugga av lianen med näbben, men det kunde han ej, och när Gud såg detta, sade han : « Du skall alltid äta

1. NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 131.

frukterna hela ». Då kom den gröna papegojan och ville också hugga sönder lianen men kunde ej och blev förvandlad till en papegoja « kran, kran, kran » och flög sin väg. Många andra försökte men misslyckades. Det var först ararapapegojan, som lyckades hugga av lianen, och trädet föll till marken med stort brak. Av trädets grenar bildades floderna och av stammen havet, ty det var fullt av vatten ».

El mito del árbol de la vidá me parece de sumo interés. Tengo también apuntada una versión completa del mismo procedente de los vecinos de los Chocós, los indios Cunas, pero estoy impedido de publicarla en este contexto. De las analogías entre la versión cuna y chocó se puede mencionar que varios animales intentan cortar el árbol ¹, no lográndolo al principio por sanar una rana a los hachazos : que él árbol queda colgando cuando ya por fin ha sido derribado y que tiene en su copa agua que forma océanos y ríos. Es de gran interés que en estas dos versiones un hacha de piedra figura en el derribo del árbol. Este elemento lo hallamos en efecto combinado con la rana en un texto uitoto publicado por Preuss sobre el origen de la yuca, en el cual encontramos una versión del mito del árbol de la vida. En la análisis de Preuss del mito uitoto leemos así :

« Schliesslich fanden sich alle Häuptlinge der alten Zeit nebst ihren Leuten bei diesem « Baum der Sättigung », *monidia amena*, ein, der jetzt in seinem Gipfel einem Trog und alle Arten von Früchten, selbst von Wurzelfrüchten, trug, die es gibt. Allerhand Vögel und andere Tiere, besonders der Fuchs, taten sich daran gütlich, aber die Menschen konnten nichts davon erlangen. Als der Fuchs aber in Reichweite kam, schlugen sie auf ihn ein, er sprang und spiesste sich dabei auf einem Baumslumpf, « um seinem Nacken die rote Farbe aufzulegen ». Unter diesen Umständen beschlossen sie, den Baum umzuhauen, und *Nofuyeni* fand im Traum eine Axt, nämlich eine Kröte, die sich aber als unbrauchbar erwies, weil ihr beim Schlagen die Leber zum Maul herauskam. Wiederum träumte *Nofuyeni*, dass der Urvater die Axt besitze und erhob sie vermittelst eines andern Traumes auf die Erde empor. Als roter Papagei (*kuyodo*) kam sie in der Luft daher und fiel mit einem Stiel versehen als *tububi*-Frucht herab. Inzwischen hatte einer der Häuptlinge, *Rigama*, seine Hilfsgeister als Bockkäfer in den Baum geschickt, die für ihn Aste abnagten. Diese packte er zusammen und trug sie fort. Aus furcht, dass der mit geheimnisvollen Kräften begabte Baum Rache nehmen könne, haute *Nofuyeni* zunächst Splitter von der Oberfläche ab, warf sie in den Fluss und verwandelte sie in allherhand Fische, schnitzte dann die Frau

1. En la mitología cuna el árbol se llama *Pālu-ûāla*, es decir árbol de la sal.

Husibobikianyo (= Frau aus einem Splitter der Oberfläche der Juka) und blies sie an, worauf er sie *Hitoma* (= Sonne) zur Frau gab. Als der Baum wankte, gab er die Axt einem der Leute *Hitiruni's*, den er, als der Baum fiel, in den Himmel erhob und in einen Sperber verwandelte¹ ».

El árbol yuca será declarado por Preuss como la luna nueva. « Dieser trägt schliesslich ganz widersinnig im Gipfel alle Früchte, die es gibt, weil der Mond alle Fruchbarkeit verkörpert, und darunter auch einen Trog, d. h. er wird seinerseits schliesslich zum Dunkelmonde. Angeblich will man ihn nun umhauen, um die Früchte zu erlangen, in Wirklichkeit aber muss er sterben, um einem neuen Monde Platz zu machen² ». Además identifica Preuss el hacha, con que el árbol-luna será cortado, con la luna nueva. « Después de la muerte del árbol-luna sigue otra vez el nacimiento de la luna nueva, sin embargo no viene ésta de la antigua sino es el objeto, que hace concluir a la luna vieja, el loro en forma de hacha »³. Se pone el hacha de piedra en relación con la luna, « él viene de la luna »⁴. Preuss recibió la información de que el maíz proviene del uso del hacha al derribar el árbol yuca. Por ser el hacha la causa de la existencia del maíz y otras legumbres, queda él mismo la continuación directa del árbol yuca, que llevaba toda clase de frutas.

Sin embargo no retardemos más aquí la explicación lunar del árbol de la vida de Preuss, sino veamos hasta que grado podemos con la ayuda de la literatura contribuir a la extensión de la misma.

Para empezar con Darien tenemos mencionado ya el árbol de la vida en la descripción del Padre católico Adrian de Santo Thomas de la Provincia del Darien y su reducción al principio del siglo-1600. En la descripción del padre confirmada por una tradición de casi 300 años entre los indios Cunas, se dice así:

« Ya como dueño de todo hizo el sol los animales, havas, arboles y plantas, con su virtud á cada cossa para que creciesen y se multiplicasen ; hizo un rio muy caudalosso donde entrassen los demas del Uniuerso, y haviendo crecido un árbol en sus orillas en tanta manera que sus ramas llegauan á impedir á el sol su carrera, mandó á dos arditas, grande y pequeña, lo deribassen, siendo ellas del tamaño de vna rata ; estando en su trabajo saltó vna astilla que á la vna dió en los lomos, que la derrengó,

1. *K. Th. Preuss: Religion und Mythologie der Uitoto*, t. I, p. 54.

2. *Ibid.*, p. 55.

3. *Ibid.*, p. 56. — « Dem Tode des Mondbaumes folgt wieder das Erstehen eines neuen Mondes, doch kommt dieser nicht aus dem alten heraus, sondern ist der Gegenstand, der dem alten Monde das Ende bereitet, nämlich der axtgestaltige Papagei ».

4. *Ibid.*, p. 56.

con que cesó en la obra ; y la otra la perfeccionó, obedeciendo al sol, hasta derribarlo.

De aquí quedó la ardita grande agobiada, y la pequeña derecha; el árbol cayó en la mitad del río, con que se detuvo su corriente y se hizo mar, a quien mandó el sol no saliese de sus términos, y para que le haitassen, de las hojas del árbol crió variedad de peces y de sus cortezas lagartos y tortugas y yguanas, y porque no voluiese a retoñecer el tronco deste soberbio árbol, le dió por contrarios á un mono, gaulán y ormiga, para que le royessen los pimpollos, y que esta aora tiene este cuidado »¹.

De los Chocós, o como se llama en esta ocasión, de los Catíos hay publicada también una versión del mito del árbol de la vida en el *Journal de los Americanistas* : « Nociones sobre creencias, usos y costumbres de los catíos del occidente de Antioquia »², lo mismo en el libro de Fr. Severino de Santa Teresa sobre el mismo argumento³. Citaremos la obra primeramente mencionada (p. 87-88) :

« Tampoco había agua. Las gentes que trabajan le dijeron a Caragabí⁴ que querían agua y el mismo sentía necesidad de ella. Envió mensajeros a buscar agua por todas partes y no pudieron encontrar. Uno de ellos vió una india que tenía *jumpés* (especie de peces que se crían pegados a las piedras, dentro del agua) y se le notaba que acababa de bañarse. Esta india se llamaba Gentserá. Le preguntaron en donde recogía agua y en donde se bañaba. Ella les señaló un lugar en donde nada veían, pues era por engañarlos que los hacía ir allá. Al tener Dios noticia de esto, mando un colibrí a examinar bien el campo y éste vió que Gentserá penetraba por una puerta invisible en un árbol colosal, llamado *jenené*. Dentro del árbol había una inmensidad de agua. Gentserá se bañó y pescó. El colibrí revoloteando lo veía todo y cuando Gentserá salió, se apresuró él también a salir. Al tener Caragabí noticias de esto, pensó derribar el *jenené* y se puso en la fabricación de hachas de hierro y las mando amolar. Dieron principio al trabajo y por la tarde se fueron a descansar. Al día siguiente,

1. Juan Requexo SALCEDO : *Relación Histórica y Geográfica de la Provincia de Panamá*, p. 126.

2. *Journal de la Société des Américanistes de Paris, nouvelle série*, t. XXI, 1929, p. 71-105. (Según Dr. Rivet : Notes recueillies chez les Indiens Catíos de Colombie par les Sœurs missionnaires de l'Immaculée Conception et de Sainte-Catherine de Siéne, de Santa Rosa de Osos »).

3. *Creencias, ritos, usos y costumbres de los indios Catíos de la Prefectura Apostólica de Urabá*. Bogotá, 1924. Cap. II, « Creación del mundo ».

4. Según Fr. Severino de Santa Teresa (*op. cit.* p. 1) es Caragabí « el dueño de este mundo que habitamos » y se estima muy sabio. Fué creado por la saliva de de Tatzitzetze. Tatzitzetze es el gran Dios creador, « primer padre o padre de todos, el cual no tiene principio y se creó a sí mismo ».

encontraron el gran *jenené* sin lesión alguna y así sucesivamente cada día hasta que las hachas se gastaron. Entonces, se le ocurrió a Caragabí hacer hachas de hierro y acero mezclados. Estas sí resultaron resistentes. El árbol se ponía a punto de caer, pero volvía a su primera posición. Así pasaron nueve meses. Por fin un día determinó Caragabí ir él mismo en persona a la misteriosa puerta. Gentserá estaba dentro : tocó Caragabí y no contestó ella. Esto se repitió por tres veces. A la cuarta preguntó Gentserá : « quién es ? » y Caragabí contestó : « soy yo ». Entonces pidió agua y Gentserá se la negó. Caragabí la cogió por la cintura y la partió en dos partes, quedando convertida en hormiga (la que los indios conocen con el nombre de Gentserá y que es una hormiga grande y negra ; dicen que continuamente tiene cerca a la boca una gota de agua, para eterna memoria de su descomedimiento con Caragabí ; las gentserá que hay ahora son descendientes de la primera). Después de esto, Caragabí se reunió con los derribadores del *jenené*, viendo al fin coronados sus esfuerzos. El árbol cayó, pero no del todo. El copo se quedó enredado en unos beju-cos y el agua no se vería hasta que cayese del todo. Caragabí mandó varios animales a ensayarse para ver cual podría desenredar el gran *jenené*, y como ensayo determinó que el animal que diera alcance a una fruta tirada de lo alto hacía abajo por el mismo que debía alcanzarla, o caer al mismo tiempo que la fruta, sería ese el único que podría arreglar el *jenené*, pues a su caída se había de inundar la tierra y era preciso ser agilísimo para defenderse y no ahogarse, alejándose del rededor del *jenené*.

Probaron inutilmente con la fruta un gran número de animales : micos, monos, ardillas, hasta que llegó el turno a Chidima, que es el tipo de ardillas más pequeño y ágil. Chidima cayó antes que la fruta y en consecuencia, le tocó desenredar el *jenené*. Una vez desenredado, cayó y todo se llenó de agua, dividiéndose en seguida así : el tronco es el mar o mares ; los grandes brazos son los ríos caudalosos y los pequeños brazos son los ríos no grandes, arroyos, etc.... ».

La versión de Santa Teresa concuerda en gran parte con la de las Hermanas misioneras aquí citadas, pero es sin embargo en esa versión, como en las de Nordenskiöld y de Adrian de Santo Thomas, un hacha de piedra, la que se usa al cortar el *genené*, el árbol de la vida que tenía agua.

Aquí quiero fijar la atención del lector en el elemento mítico, que aparece claramente en la versión de Selimo, y es que las ranas impiden el derribo del árbol. Este elemento lo encontramos también en un interesante apunte de P. *Martin de Nantes* de los indios Cariris al norte del Río S. Francisco en el territorio de Pernambuco. Como la apariencia del motivo del árbol de la vida entre los Cariris es de gran interés comparada con la apariencia del mismo motivo entre las tribus carínicas, a lo cual

volveré pronto, quiero aquí repetir todo el trozo entero del relato misionero de Martin de Nantes :

« Ils m'ont conté plusieurs fois que le grand Dieu du ciel, qu'ils appelaient Touppart, avait envoyé en terre un sien grand ami pour demeurer avec eux, qui vivait comme eux, et était nu comme eux. Il paraissait vieux, et ne sentait aucune faiblesse de la vieillesse. Ils s'apercevaient, de fois à autre, que la rède où il couchait était fort belle et blanche, quoiqu'elle parût semblable aux autres de jour. Ils l'appelaient leur Grand Père ; ils avaient recours à lui pour tous leurs besoins, et il y pourvoyait.

Un jour, il leur prit envie de manger des pourceaux sauvages, ou sangliers de ces lieux-là, que nous appelons en France marcassins. Ils en demandèrent à leur Grand Père, qui leur en promit. Ils sortirent tous de leurs maisons, et furent, à leur ordinaire, chacun à son petit travail, laissant seulement les enfants sous dix ans avec ce Grand Père. Il les appela tous ; puis, leur frappant de la main sur la tête, il en fit des marcassins ; il les congédia. Leurs pères et mères retournèrent sur le midi, et ne trouvant plus aucun de leurs petits enfants, ils se doutèrent que leur Grand Père avait fait quelque chose ; mais ils n'osèrent lui demander où étaient leurs enfants, parce qu'ils le craignaient beaucoup. Pour lors, il leur dit : « Vous m'avez demandé des marcassins (dans leur langue c'est *Malanhoua*) ; allez à la chasse, et vous en trouverez ». Ils furent à la chasse ; mais le Grand Père les prévint, et fit monter tous ces marcassins dans le ciel par un grand arbre qu'ils rencontrèrent, qui touchait jusqu'au ciel, et le Grand Père monta avec eux. Ceux-ci s'aperçurent que les marcassins étaient montés au ciel par cet arbre. Ils y montèrent aussi après eux ; mais il leur fallut beaucoup de temps. D'abord qu'ils furent entrés, ils rencontrèrent quantité de marcassins ; ils coururent après, et en tuèrent bon nombre. Cependant, le vieillard, les ayant aperçus dans le ciel, à la chasse des marcassins, commanda aussitôt aux fourmis d'abattre ce grand arbre, par où ils étaient montés. Elles se mirent aussitôt en devoir d'obéir. C'est une espèce de fourmis rouges, qui ont deux petits becs, ou cornes, à la tête, avec lesquels elles coupent facilement les feuilles des arbres. Les crapauds s'assemblèrent pour empêcher les fourmis ; ils ceignirent l'arbre de leurs bras. Les fourmis, pour leur faire quitter prise, les piquèrent rudement sur le dos, et ils quittèrent prise en effet, à cause de la douleur de la piqûre, et c'est de là que les crapauds ont la peau rude et comme boursouflée sur le dos. Ces fourmis jetèrent donc ce grand arbre en bas ; de sorte que les Cariris, leur chasse faite, voulurent descendre du ciel par le même arbre ; mais, le trouvant renversé, ils furent fort étonnés et fort en peine. Ils tirèrent plusieurs coups de flèches à cet arbre pour le faire relever. Il faisait, en effet, des efforts, et se relevait à demi, mais retombait tout aussitôt.

Ils se résolurent donc de s'attacher pour descendre ; mais, la corde étant trop courte, ils tombèrent les uns après les autres, et se brisèrent les os. C'est de là, disent-ils, que nous avons les doigts des mains et des pieds rompus en tant d'endroits, et que nous plions le corps, par les ruptures que nos parents souffrirent en cette chute. Enfin, ils retournèrent dans leurs maisons tout rompus. Chargés de chasse, ils firent grande chère aux dépens de leurs enfants changés en carcasses. « Ensuite ils prièrent leur Grand Père de retourner avec eux ; mais il n'en voulut rien faire, et leur donna le tabac pour tenir sa place ; ils l'appellent *Batzé*. C'est pourquoi ils font des offrandes au tabac en certaines occasions » ¹.

Heinrich Snethlage quiere en su obra « Unter nordostbrasilianischen Indianern » considerar a Tarairyou y a las tribus parentescas, regularmente conocidas por Tapuya, como muy aliados con los Cariris, que antes eran sido considerados como un grupo lingüístico aislado. Dice así : « Mitteilungen von De Goeje und eigene Studien lassen mich schliessen, dass sie enge Beziehungen zu den Kariri haben. So glaube ich, dass wir es hier mit Resten einer aus dem Norden gekommenen Wanderungswoege zu tun haben, die vor den Tupi nach Ostbrasilien kamen, in diesem Lande selbst aber im allgemeinen sich nicht allzuweit von der Küste entfernte, jedenfalls nicht in das Zentrum des Gebietes der Krän und Akuä einzudringen vermochte. Sie haben wohl lediglich den ersten Anlass zu der Nordwestwanderung der Akuä gegeben » ². El motivo mítico aquí publicado puede quizá de algún modo afirmar un origen caríbico de los Cariris.

Indiqué recién la apariencia del mito del árbol de la vida entre las tribus carínicas. Koch-Grünberg transcribe una versión relatada por un indio Arecuná ³ y otra narrada por un indio Taulipáng ⁴. En ambas se trata de un árbol grande, en que existen toda clase de frutas y del que después de derribado sale agua, peces etc.

Sobre este motivo encontramos ejemplos extensos de versiones carínicas en Im Thurn :

« The Caribs say that when they first arrived on earth from sky-land, cassava, plantains, and all usefull vegetables grew on one huge tree. This tree was first discovered by a tapir, who grew fat on the fruits which fell from its branches. The Caribs, who as yet had found the new land a poor place and without food, were eager to find where the tapir

1. *Histoire de la mission du P. Martin de Nantes chez les Cariris, tribu sauvage du Brésil 1671-1688*, p. 172-174.

2. P. 200.

3. Theodor KOCH-GRÜNBERG : *Von Koroima zum Orinoco*, t. II, p. 33.

4. *Ibid.*, p. 36.

fed. So they set the woodpecker to watch him. But the woodpecker as he flew through the forest after the tapir could not resist the temptation to tap the trees for insects, and the tapir, hearing the noise, knew he was followed, and went another way. Then the Caribs sent a rat, who stealthily succeeded in tracing with the tapir quietly to share the food, persuaded the Caribs that he had failed in the quest. But the Caribs, finding the rat asleep one day with corn still in his mouth, woke him and compelled him to show the tree. Then the Caribs took their stone axes, and after many months' hard work, succeeded in felling it. Each man took pieces of the tree and planted them in a field of his own; so from that day each Indian has had his own cassava field.

The Ackawoi, as might be expected from their near relationship to the True Caribs, tell a tale which, up to this point, differs from the above only in that acourie (*Dasyprocta aguti*) was the original discoverer of the food-tree, and that one single man, apparently their traditional ancestor, assisted by various animals, cut it down. The two tales then coincide in representing that from the stump of the felled tree — which, by the way, some say was of stone instead of wood — a flood began to flow out on the land. But before much harm was done the flow of water was stopped, according to the True Caribs, by the aid of certain mysterious beings, neither men nor animals as we know them, according to the Ackawoi, by one man, who inverted an empty basket over the spring of water and so stopped its flow » ¹.

Ehrenreich tiene una declaración mítica astral sobre el motivo del árbol de la vida. El cree que de la Via Láctea ha surgido la idea del árbol de la vida entre los Ackawoi por su ramificación en estilo de árbol sobre el firmamento ². Además considera Ehrenreich el árbol en que sube para llegar al cielo el jaguar de cuatro ojos en un mito de los indios Yuracaré, por ser « la Via Láctea ramificada como un árbol ». Identifica en este caso al jaguar de los cuatro ojos con las cuatro estrellas, las más puntuadas de la constelación La Cruz del Sur ³.

Como ya ha sido indicado tanto por Ehrenreich ⁴ como por Koch-Grünberg ⁵ tiene el mito del árbol de la vida concordancias íntimas con los complejos míticos de los héroes culturales y de una destrucción del mundo por una gran inundación. Sin duda es el motivo muy antiguo en América, y de gran interés es que lo encontramos de nuevo en una forma incom-

1. Everard, F. IM THURN : *Among the Indians of Guiana*, p. 379-380.

2. *Die Mythen und Legenden der südamerikanischen Urvölker*, p. 39.

3. *Ibid.*, p. 38.

4. *Ibid.*, p. 30.

5. *Op. cit.*, p. 4.

plicada entre los indios del Noroeste, en un cuento mitológico cultural de los indios Cowitchin en Colombia Inglesa, publicado por Boas :

« Sqoë'tē war vor langer, langer Zeit ein aufrecht stehender Baum, dessen Gipfel bis zum Himmel hinan reichte. An ihm stiegen die Menschen von Himmel herab und Hirsche mit weissen Rücken und schwarzen Beinen, deren Geweihe vorwärts gekrümmt waren und die Seiten des Gesichtes bedeckten. Als die Menschen zur Erde gelangt waren, dachten sie nach, wie sie den Baum umwerfen könnten. Da riefen sie zwei Männer die Ratten (?) herbei und befahlen diesen, den Baum zu durchnagen. Als diese 20 Tage lang genagt hatten, waren sie fast bis in die Mitte des Baumes gelangt. Da hiessen die beiden Männer sie an der entgegengesetzten Seite beginnen, und auch hier nagten die Ratten ein tiefes Loch. Während sie nagten, sangen die Leute, um sie bei gutem Muthe zu erhalten. Nun freuten sich die Leute, dass der Baum bald fallen werde, und sangen : « O möchte er umfallen und nicht zerbrechen. Viele Hirsche werden dann auf dem Stamme wohnen, und wir werden unsere Häuser darauf bauen. « Als die Ratten ihr Werk vollendet hatten, liefen sie aus dem Baume heraus und derselbe fiel um. Die Spitze aber brach ab und bildete die Insel A'wik'sen. Auf den Inseln lebten dann viele Hirsche » ¹.

No puedo en esta relación entrar en algunos paralelismos no americanos, pero no puedo sin embargo omitir de indicar que en las Islas Palaos en Micronesia encontramos también el motivo del árbol lleno de agua, que será derribado por los hombres y que cuando se caiga causará una gran inundación. El motivo hasta ha sido representado en la ornamentación de la casa de un club en Islas Palaos, que fué llevada por Augustin Krämer, al museo etnográfico de Berlin, durante la expedición alemana en 1908-10. F. v. Luschan ², quien reproduce un costado de esta casa con su ornamentación pintada, relata según Krämer el cuento que ha dado origen a la versión ornamental de un árbol, hombres, peces etc. en la casa. Doy aquí una traducción del cuento de Palaos según v. Luschan :

« Una vieja solitaria, último miembro de su familia, se mantenía con dificultad y penas de las frutas del árbol. Encontró entonces una vez un huevo, que empolló. Del huevo se desarrolló un muchacho, que la vieja educó. Cuando el muchacho creció, notó cuántas más penas la vieja sufría que los vecinos, y entonces despertó su naturaleza demoniaca. Se tiró al mar y excarvó las rocas sobre las cuales estaba el árbol, que crecía al lado de la choza de la vieja. Excarvó también el mismo árbol y las ramas.

1. Franz Boas : *Sagen aus Britisch-Columbien*; IV, *Sagen der Cowitchin* (p. 636).

2. F. v. LUSCHAN : *Zusammenhänge und Konvergenz*, fig. 49.

Cada ola echaba entonces peces dentro del árbol hueco, resultando una lluvia de peces sobre el tejado de la choza. Los vecinos quedaron ahora envidiosos de la abundancia repentina. Se juntaron llevando sus hachas y cortaron el árbol. Entonces vino una gran inundación, que ahogó a todos. El chico solo quedó vivo. Se casó con una muchacha de la isla vecina y fué el tronco del linaje de los habitantes actuales de Islas Palaos » ¹.

Pero volvamos a América del Sur. Después de su expedición a Panamá Nordenskiöld dijo en varias conferencias, hablando de la diferencia acentuada entre los indios Cuna y Chocós, que en la cultura material de la última tribu mencionada hay varios rasgos que indican una concordancia con los Uitotos del Brasil noroeste, y que los Chocós sobretodo, con diferencia de los Cunas, hacen la impresión de ser una tribu del interior de América del Sur. Como cosa típica indica Nordenskiöld (*op. cit.*, p. 99), que los Chocós no tienen sus palabras propias de animales de mar sino en español, como delfin, raya y ballena, y que sus canoas no son aptas para el mar sino que son de río. De la cultura espiritual he mencionado ya la existencia mutua del mito del árbol de la vida de los Chocós y Uitotos. Otra concordancia mítica entre estas dos tribus la encontramos en el mito de los mellizos, desgraciadamente sólo en fragmento, el número X de esta colección.

b) *Hombres de palo.*

Al final del cuento se dice que Dios al principio hizo Gente de palo. De interés será mencionar aquí, que también los Muzos, los antiguos enemigos del noroeste de los Chibchas, los cuales por ciertos sabios han sido juntados con los Chibchas, pero que Krickeberg ², por circunstancias etnográficas, quiere juntar con los Chocós, tenían una tradición de que los primeros hombres fueron de palo. Según Brinton los Muzos vivían a 24 leguas al noroeste de Santa Fé a la orilla derecha del Río Magdalena, y continúa luego : « Their legends pointed for the home of their ancestors to the left or western side of the river. Here dwelt, lying in a position of eternal repose, the Creator, a shadow whose name was *Are*. Ages ago he carved for his amusement two figures in wood, a man and a woman, and threw them into the river. They rose from its water as living beings, and marrying, became the ancestors of the human species » ³.

Este motivo de « hombres de palo » se encuentra también en América Central, entre los Kiče en Guatemala, de donde estos « hombres de palo »

1. *Ibid.*, p. 56.

2. *Walter KRICKEBERG* : *Amerika in Buschan, Illustrierte Völkerkunde*, t. I, p. 325.

3. *Daniel G. BRINTON* : *The American Race*, p. 191.

desaparecieron en un gran diluvio ¹. Pretenden que los pequeños monos de los bosques son restos de ellos; por esto los monos se parecen a los hombres ². También en los alrededores del Río Xingú encontramos este motivo. En uno de los cuentos de los indios Bakaïri de v. den Steinen se cuenta de hombres que salieron de una especie de madera roja, y de mujeres que también se crearon de árboles caídos ³.

c) *Hombres de barro.*

El cuento concluye, como se ve, con que los hombres al fin fueron creados de barro y que por eso tienen que morir. Quizás existe aquí alguna influencia cristiana. La frase « se vuelven barro » a mí me parece ser buscada en alguna versión del Antiguo Testamento.

d) *El cambio de la piel.*

Tocante al motivo de que los hombres antes podían cambiar piel como las serpientes y los cangrejos, renovándose siempre de este modo, una propiedad que sin embargo se perdió por diferentes causas, tiene una extensión muy grande y se encuentra en la mitología de países diferentes. Frazer, quien ha hecho una comparación sobre esto, presenta ejemplos de Africa, Célebes, Guayana Inglesa, Nuevas Hébridas y de otros sitios. En un cuento del origen de la muerte (de Samoa) se dice :

« They say that the gods met in council to determine what should be the end of man. One proposal was that men should cast their skins like shellfish, and so renew their youth. The god Palsy moved, on the contrary, that shellfish should cast their skins, but that men should die. While the motion was still before the meeting a shower of rain unfortunately interrupted the discussion, and as the gods ran to take shelter, the motion of Palsy was carried unanimously. That is why shellfish still cast theirskins and men do not ⁴ ».

1. Noah Eliaser POHORILLES : *Das Popul Wuh, die mythische Geschichte des K'iche-Volkes von Guatemala*, p. 8. « Sie lebten und vermehrten sich, sie zeugten Töchter und Söhne; diese Puppen, aus Holz gefertigt, hatten aber weder Seele noch Verstand, noch Erinnerung an ihren Ah caq, Ah bit. Sie gingen ziellos umher und schritten (wie Tiere auf Vieren). Sie erinnerten sich nicht mehr des Herzens des Himmels und gerieten daher in Verfall. Es war also nur ein Versuch, nur eine Probe von Menschen. Sie sprachen anfangs, aber ihr Gesicht war trocken; schwerfällig waren ihre Beine und Hände. Sie hatten weder Blut, noch Saft, noch Kraft, noch Fett; ausgetrocknet waren die Wangen ihrer Gesichter, dürr waren ihre Beine und Hände, siech ihr Fleisch ».

2. POHORILLES, p. 40.

3. Karl von DEN STEINEN : *Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens*, p. 373.

4. James George FRAZER : *Folk-Lore in the Old Testament*, t. I, p. 68.

IV. — LA ESPOSA DE LA LUNA.

Nordenskiöld ha señalado el arañamiento como señal de amor y el paralelismo con El Gran Chaco ¹.

En la versión de Selimo concuerda la luna con *Caragabí*, en una versión de Fr. Severino de Santa Teresa. Leemos en esa versión :

« Cuentan, con mucha seriedad, que Caragabí tenía una mujer con quien vivía honestamente, pues tan sólo la necesitaba para cocinera. Conoció que la mujer era amiga de diversiones y holgorios. Caragabí quiso probar por sí mismo la fidelidad de su mujer para lo cual se fingió enfermo llagado. Apareció de un momento a otro todo el cuerpo de Caragabí llagado y vestido como de una lepra. Hubo entre los indios una *hemedé* o fiesta grande, a la cual quiso asistir la mujer de Caragabí, para ello le pidió permiso a éste, suplicándole fueran juntos, bien segura de que su marido no acudiría en aquel estado. Efectivamente, se fué sola toda vestida de oro. En el convite se embriagó la mujer, y, es que los indios no pueden concebir convite sin embriaguez, pero embriaguez de primera. Caragabí quiso sorprender a su mujer en el convite. A este fin, repuesto de su enfermedad aparente, fué al lugar del convite o bebezón a media noche, pues todas estas fiestas suelen ser de noche. Caragabí se le declaró como un amante. Volvió a repetirse esta escena por tres veces en tres distintos convites. La tercera vez se hicieron doce promesas de amor, y Caragabí le arañó la cara para recuerdo de su compromiso y se retiró antes que ella y tomó su primer vestido de lepra para fingir su permanencia en casa. Al llegar la mujer, Caragabí le preguntó la causa de sus arañazos, a lo cual contestó ella que ignoraba quién le hubiera arañado porque estaba ebria. Descubierta ya su infidelidad, Caragabí la castigó en presencia de todos. La tomó en sus manos, le dió media vuelta, la estiró la boca en forma de pico y la convirtió en baracoco (lechuza). Caragabí tomó para sí a la hermana de su mujer y subió con ella al cielo, donde viven como hermanos, y el baracoco entre tanto pasa las noches mirando al cielo y cantando tristamente *juad, juad* ² ».

V. — EL DILUVIO

Nordenskiöld indica en su descripción de viaje de la expedición (p. 38), la

1. NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 77. — « Skall det vara riktigt kärt klösa de älskande varandra, och så är det också hos indianerna i El Gran Chaco. I en Chocósaga berättas, att månen upptäckte, att hans hustru bedragit honom, ty när hon kom hem, var hon klöst på magen. Månen tog då av sin hamn och, förvandlad till en vacker yngling, begav han sig till en fest, där han visste att hustrun var. Förälskad klöste månhustrun sin egen man, som hon ej kände igen ».

2. *Op. cit.*, p. 22.

gran diferencia entre el fondo del Río Sambú en el flujo y reflujo. En marea alta sube el agua de mardos a tres millas río arriba, y troncos de árboles etc. quehan estado en camino a bajar al mar, serán llevados contra la corriente y caminan de ese modo para adelante y para atrás. Seguramente tiene este cuento su origen de la observación de los indios del fenómeno de cambio de la corriente de los ríos.

VI Y VII. — EL HOMBRE QUE ENCONTRÓ EL GUACO Y EL HOMBRE QUE SE TRANSFORMÓ EN GALLINAZO.

Sin duda tenemos en estos dos cuentos dos variantes del mismo tema, El hombre que fué llevado al país de los guacos.

Los cuentos de vuelos son frecuentes entre los indios. Del indio Cuna *Rubén Pérez Kantule* tengo anotado un cuento « La guerra de las aves », que publicaré más adelante. En ese cuento se habla de un indio que fué llevado por el aire por los gallinazos. Acompañó a los gallinazos en una gran guerra contra otras aves. Cuando el hombre volvió con su familia, tenía plumas en todo el cuerpo. La versión cuna es con todo solamente fragmentaria. Este motivo lo hallamos en los apuntes tradicionales mencionados del Padre Adrian de Santo Thomas, lo cual corrobora la antigüedad de su existencia entre las tribus de Darien. En el siguiente pasaje ya se reconocerá el relato del combate de la leyenda cuna : « Assimesmo que en la region del ayre ay otra cassa que llama de los gallinazos, donde van las almas de los que mueren en guerras, y que en una parte della estan las de los cristianos y demas naciones, y un quarto de legua un pozo adonde de mañana y tarde van a veber por diferentes sendas, y encontrandose las almas pelean, particularmente las de los que en esta vida an sido enemigos, con flechas y macanas »¹; Santo Thomas nos suministra asimismo un argumento cuna para la leyenda chocó de « el hombre que se transformó en gallinazo », publicada aquí bajo el número VII, pero con la diferencia de que el Padre habla de una indiana que va donde los gallinazos después de haber perpetrado un crimen. El Padre Adrian de Santo Thomas describe una fiesta celebrada por « los que tienen honrras que hacer de alguno o algunos », prosiguiendo luego : « Esta ceremonia dicen aprendieron de una yndia que huiendosele muerto su hijo, un gallinazo la habló y dio noticia de donde estaua, y subiendola sobre sus alas la mostró la cassa de los gallinazos y las necesidades que alli passaban sus auitadores »².

1. SALCEDO, *op. cit.*, p. 133.

2. *Ibid.*, p. 134.

Para el buen enlace reproduzco aquí en nota la descripción de la fiesta ¹.

En un cuento extenso de los indios Tembé en el Brasil del este, apuntado por el gran conocedor de los indios Curt Nimuendajú, encontramos también el motivo de un hombre que fué casado con una mujer galinaza y que la acompañó a su país ².

También por Nimuendajú encontramos una variante del motivo de un hombre que será llevado al reino de las aves entre los indios Šipaia en el Brasil. Los *urubús* le pegan plumas, le dan un pico, le pintan y le transforman en *Urubú Rei* ³.

VIII. — LA MUJER QUE SE TRANSFORMÓ EN DIABLO.

La mujer de este cuento en cierto grado indecente, fué transformada en *Aripada* (*Comp.* el texto del número II con observaciones).

IX. — EL ARMADILLO.

Este es el texto más indecente de la colección. Sin embargo me ha parecido que se debe publicar desde el punto de vista científico.

1. SALCEDO, *op. cit.*, p. 133. — « Los que tienen honrras que hacer de alguno o algunos, se junta en una cassa principal; los barones previenen caza y pesca, y las mugeres mucha chicha; hacen unas celditas curiossas conforme al número de los difuntos, de vara en largo y alto, y media en ancho, donde ponen todos los géneros de cossas que pueden auer, en figura pequeña, y conuidada la gente y señalado día, sercado un quarto de las cassa donde se mete el mohan á hacer sus embustes y conjuros, y quedando los demás fuera, le preguntan por las ánimas de los difuntos á quien hacen las honrras, y responde que allí estan esperando el socorro, y que en su acompañamiento vienen otras con necesidad, y las nombran, y sus parientes que allí se hallan las solicitan esta noche con que socorrellos, con lo qual comienzan á vaylar hombres y mugeres por tres dias con sus noches a rremuda; e bayle es con un pie, unos en pos de otros, puestas las manos sobre los hombros ó cabeza, y otros alrededor de los corros en que estan, andan corriendo con sus flechas y arcos, asperjandolos con agua dos mugeres; el mohan, con son triste de atambor refiere cantando el origen de esta ceremonia; los caminos para la cassa de los gallinazos, las jornadas, senos y peligros y enemigos y sus remedios para poder llegar a ella ».

2. NIMUENDAJÚ : *Sagen der Tembé-Indianer*, p. 295, « Die Tochter des Königsgeiers oder der Besuch im Himmel ».

3. NIMUENDAJÚ : *Bruchstücke aus Religion und Überlieferung der Šipáia-Indianer*, p. 393.

X. — LOS MELLIZOS QUE BEBÍAN LA SANGRE DE LAS MUJERES.

Encontramos aquí una variante fragmentaria o mejor el origen del complejo mítico de los mellizos, tan extendido en América y otros lados, cuya existencia entre las tribus Tupí-Guarani ha sido analizada por Métraux ¹ y del cual Gusinde luego ha escrito una composición en las Actas del Congreso de Americanistas en Nueva York en 1928 ². Métraux ha tratado además el motivo en su composición « Mitos y Cuentos de los indios Chiriguano ³ ». Desgraciadamente es el presente texto chocó tan extremadamente fragmentario que no se puede constatar la concordancia entre las versiones recogidas por Métraux.

De gran interés en la versión chocó aquí publicada es el detalle del nacimiento de la *pierna* del hombre. Aquí encontramos por lo tanto una concordancia más con la mitología uitoto. En un mito uitoto publicado por Preuss sobre los hermanos *Hitoma* y *Mánaidehitoma*, el sol y la luna, se dice pues que ellos en vano preguntan a la madre por su padre. Ella contesta primeramente que ellos sin padre habían caído de su *corva*, luego que el padre hubo perecido ⁴.

XI. — MONSTRUOS.

Bajo el título « Monstruos » he juntado algunas pequeñas notas, que también hay en el libro de apuntes de Nordenskiöld. Estas notas han sido esparcidas en el texto de la descripción sueca de su viaje. He apuntado entre paréntesis los números de las páginas.

Tuluwieja.

El monstruo de un pecho tiene cierto paralelismo con la tradición india de Tolú del lado este del Golfo de Urabá. Los indios allí cuentan que son originarios de un hombre llamado Mechion y de una mujer Maneca. La mujer tenía un pecho solo, pero en éste se juntaba la misma cantidad de leche que en dos ⁵.

1. A. MÉTRAUX : *La religion des Tupinamba et ses rapports avec celle des autres tribus Tupi-Guarani*, p. 31 y sig.

2. Martin GUSINDE : *Das Brüderpaar in der südamerikanischen Mythologie*.

3. *Revista del Museo de La Plata*, t. XXXIII, págs. 119-184.

4. PREUSS. *op. cit.*, t. I, p. 51. — « Später fragen sie die Mutter vergebens nach ihrem Vater. Sie antwortet nacheinander, sie seinen ohne Vater aus ihrer Kniekehle herausgefallen, dann ; ihr Vater sei durch den Biss einer Schlange durch Verbrennung, durch Absturz, durch Ertrinken umgekommen ».

5. Walter KRICKEBERG : *Märchen der Azteken und Inkaperuaner, Maya und Muisca*, p. 216.

Relaciones con serpientes.

He colocado en esta parte también la nota de relaciones con serpientes. Las serpientes pueden transformarse en hombre porque son « *animára* ». Selimo no mató una serpiente venenosa que él y Nordenskiöld encontraron. El la levantó, la habló amablemente y la dejó desaparecer. Si hubiese matado la serpiente habría perdido su fuerza como *Medicin-man*¹.

1. NORDENSKIÖLD, *op. cit.*, p. 147.

INDICE BIBLIOGRÁFICO.

- ADRIAN DE SANTO THOMAS (Fr.), v. SALCEDO.
- BOAS (Franz), *Sagen aus Britisch-Columbien : IV, Sagen der Cowitchin (K'auetcin)*, Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Jahrg. 1891, págs. (628)-(636). Berlin, 1891.
- BRINTON (Daniel, G.), *The American Race*. Philadelphia, Pa. 1901.
- EHRENREICH (Paul), *Die Mythen und Legenden der südamerikanischen Urvölker und ihre Beziehungen zu denen Nordamerikas und der alten Welt*. Zeitschrift für Ethnologie, t. XXXVII (Suplemento). Berlin, 1905.
- FRAZER (James, George), *Folk-Lore in the Old Testament*, t. I. London, 1919.
- GUSINDE (Martin), *Das Brüderpaar in der südamerikanischen Mythologie*. Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists, 1928, págs. 687-698. New York, 1930.
- IM THURN (Everard, F.), *Among the Indian of Guiana*. London, 1883.
- KOCH-GRÜNBERG (Theodor), *Von Roroïma zum Orinoco*, t. II : *Mythen und Legenden der Taulipang- und Arekuna-Indianer*. Berlin, 1916.
- KRICKEBERG (Walter), *Amerika*, Illustrierte Völkerkunde herausgegeben von G. Buschan, t. I. Stuttgart, 1922.
- (2) *Die Märchen der Azteken und Inkaperuaner, Maya und Muisca*. Jena, 1928.
- LUSCHAN (F. v.), *Zusammenhänge und Konvergenz*. Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien, t. XXXVIII, págs. 1-117. Wien, 1918. (Tirada aparte).
- MARTIN DE NANTES (P.), *Histoire de la mission du P. Martin de Nantes chez les Cariris, tribu sauvage du Brésil 1671-1688*. Rome, 1888.
- MÉTRAUX (Alfred), *La religion des Tupinamba et ses rapports avec celle des autres tribus Tupi-Guarani*. Bibliothèque de l'École des hautes études. Sciences religieuses, t. XIV. Paris, 1928.
- (2) *Mitos y cuentos de los indios Chiriguano*. Revista del Museo de La Plata, t. XXXIII, págs. 119-184. Buenos Aires, 1931.
- NIMUENDAJÚ (Curt), *Sagen der Tembé-Indianer*. Zeitschrift für Ethnologie, t. XLVII, págs. 281-301. Berlin, 1915.
- (2) *Bruchstücken aus Religion und Überlieferung der Šipáia-Indianer*. Anthropos, t. XVI-XVII, págs. 367-406. St. Gabriel-Mödling, Wien, 1921-1922.
- Nociones sobre creencias, usos y costumbres de los catios del occidente de Antioquia*. Journal de la Société des Américanistes de Paris, nouvelle série, t. XXI, 1929, págs. 71-105.
- NORDENSKIÖLD (Erland), *Indianerna på Panamanäset*. Stockholm, 1928.
- POHORILLES (Noah, Elieser), *Das Popol Wuh, die mythische Geschichte des Kiche-Volkes von Guatemala*. Mythologische Bibliothek, t. VI : 1. Leipzig, 1913.
- PREUSS (K. Th.), *Religion und Mythologie der Uitoto, Textaufnahmen und Beob-*

- bachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, t. I. Göttingen, 1921.*
- SALCEDO (Juan, Requexo), *Relación histórica y geográfica de la Provincia de Panama(año 1640)*. Relaciones históricas y geográficas de América Central. Colección de libros y documentos referentes á la Historia de América, t. VIII, págs. 1-136. Madrid, 1908.
- SEVERINO de SANTA TERESA (Fr.), *Creencias, ritos, usos y costumbres de los indios Carios de la Prefectura Apostólica de Urabá*. Bogotá, 1924.
- SNETHLAGE (E. Heinrich), *Unter nordostbrasilianischen Indianern*. Zeitschrift für Ethnologie, t. 63, págs. 111-203. Berlin, 1931.
- STEINEN (Karl, v. den), *Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens*. Berlin, 1894.
-